



12 La Farolla

58622

viernes 13 de mayo de 2000

De regreso en el puerto, pese a todo

Enrique Lafourcade: "Valparaíso es una ciudad para gente con imaginación y delicadeza"

por Pedro Castagneto
Foto de Juan Rendón

utor de "Palomita blanca" retoma a esta región, pese a todo.

UNAS MEJORES AMBIENTES

E sta entrevista pudo suceder "Lafourcade en Valparaíso", parafraseando el libro de Sara Vil "Viviendo en Valparaíso", puesto que aproximadamente una veintena que este práctico y convertido escritor y crítico realizó la zona para conversar, precisamente, cómo ha sido su legado con esa ciudad, con Villa del Mar, y de qué manera ha influido en su creación.

Y al momento era propicia, ya que uno de los motivos de su breve paso por estos lares era el reencuentro con sus amistades literarias, como la propia Sara Vil y Claudio Soler, ambos ligados —como él— a nuestros medios. De paso, también buscaba un nuevo chapuzón de memoria, logrando su propósito de que la prensa realizó de algún modo referencia al norte, y se quedara en Valparaíso.

A informarle se le lució para hacerse opinión de cualquier cosa, lo que evitó la acción de uno entusiasta centrado en un tema puntual. Fácil conversación, puesto que él sólo necesita un pequeño estadio para degustar recuerdos o lo mejor de sus crónicas que publicó los domingos en El Mercurio de Santiago; un discurso ligero y fluido, lleno de anotaciones al margen, silencios, entrecortos y recordos.

Ha sido la idea explicar extensivamente su faceta de figura polémica, tan merienda; pero por si fuese falso, no hubo necesidad de provocarla, porque no le falta iniciativa para hacer cuestiones comentaristas como "los filos que puede ofrecer Valparaíso para ser Patrimonio de la Humanidad son modestísimos", o que "cada vez que venigo aquí siento que estoy asistiendo a la denuncia de Valparaíso, no a su reconstrucción". Guate, no, así es la visión de un visitante ocasional y periodista.

Pese a todo, piensa que Valparaíso como fuente de inspiración es inagotable, y diráte recordando los viejos buenas tiempos con una nostalgia encantada, bien enterizada; como acota Sara Vil: "Es que a nosotros nos tocó vivir una época muy linda".

Lafourcade habrá rogado por Valparaíso a causa de un proyecto de película basado en una obra temprana suya, "Para subir al cielo" (1959). Por ello, sin dejar de luchar sus dardos habituales, puede decir que si

La visita a este puerto para juntarse con amistades y avanzar en un proyecto de película sobre "Para subir al cielo", una de sus primeras novelas, es una buena oportunidad para evocar la proyección porteña de sus compañeros de ruta, es decir, los integrantes de la generación literaria del 50.



El autor de "Palomita blanca" y "Los señores van hacia el sur" se muestra preocupado por la falta de una generación literaria de relevancia en el puerto: "Pienso que Valparaíso no está produciendo escritores".

desarrolló ejemplarmente su primer punto exportador de Chile, lo tendió entre problemas en Ministerios administrativos, de control de Intendencias, entre los cuales no han quedado en Valparaíso, pero si una chicha muy bonita, era museo. Era época de Javert Hernández en la Universidad de Chile, época de los radicólogos, en que había preceptivo

el Pedagógico, puesto que estaban siendo, como Ennio Moltedo, Hugo Zumbelli, Sara Vil, su hermano, que no era escritor, pero si una chicha muy bonita, era museo.

En tanto tiempo se ha desprendido como se pensaba, cada vez que vengo aquí siento que estoy asistiendo a la demolición de Valparaíso, no a su reconstrucción, hoy viene lenta e incesante demolición de Valparaíso: recordás que se producen y quitan los rumbos por ahí y allá y allá; el desmoronamiento de los casas, la saqueo en los cerros. Esto el pintoresquismo, para ser un pintoresquismo de la miseria, no podemos exhibir a los turistas como punto de atracción que son turistas, no hay un poder en Ministerios de grupos o presupuestos. Vino se entusiasma artista con el Festival de la Canción, se puso que siempre el mismo entusiasmo con un congreso cultural. Creo que Valparaíso perdió hace ya veinte años sus cualidades intelectuales, temporales. Ha tenido el

que no está fundado en hechos.

Los titulares que puede ofrecer Valparaíso para ser Patrimonio de la Humanidad son modestísimos, son muy pocas. Si esa significación que en realidad la adjudicación de este título va a otorgar grandes copias de fundaciones privadas y no a establecer o a los clubes para emplear algo del dinero que tienen en pintar la ciudad, arreglar los cerros, pintar los aserraderos, recuperar la actividad, embellecer los parques y las plazas, claro, a lo mejor podría ser así, pero lo veo muy lejos del rango que tienen algunas ciudades que ostentan ese título con orgullo, incluidas ciudades pobres como Quito.

Quito es una ciudad pobre de un país pobre, pero tiene y maneja un esplendor, su arquitectura es una maravilla, y los habitantes se preocupan de su ciudad. Aquí no. No saben qué hacer con la basura y la transforman en monumentos, en señales de identidad.

—¿Cómo va la posibilidad de Valparaíso a Patrimonio de la Humanidad?

—Es esa aspiración, pero

me capitalino sólo sabe de Villa cuando hace noticio por sus problemas, ¿de dónde lo podría aplicar el dicho que la suerte de la fosa la bonita la deseas? gira una bonita con mucha suerte?

—A Villa lo olvidó o creyó que Valparaíso era una hermosa ciudad dormitorio de Valparaíso, un balneario con bellísimos casas, jardines estupendos, grandes viviendas, pocos automóviles, no había congestión en las calles. Tal vez era una ciudad élite y tenía muchos santiaguinos, había unos babilas y una forma de vida mucho más lenta que ahora, se veía en tren a Villa y a Majahual; uno de los problemas que tienen estas ciudades fue el inicio de la alta del tren, era importante, y espero que lo resuelvan alguna vez.

Entonces se vio algún desarrollo turístico inmediato en Valparaíso. Tal vez en los cerros debían cuidarse y preservarse bárbaras y arquitecturas, mecanismos, maquinaria, los museos están muy a tal nivel, casi todos, como el Botánico. Tuvieron problemas de filtraciones, de techos malos, no tienen colección, uno de ellos es Martín Wessal, que tiene una colección de céne que ha hecho dos películas. Tiene 25-26 años, cuenta con muy buenos equipos, sabe su oficio, me pidió la autorización para llevar su novela al cine, le dije que sí, y el guión está casi listo.

Este mismo novela acabó de reactualizarse en Chile como un nuevo proyecto cinematográfico a cargo de muchachos jóvenes, uno de ellos es Martín Wessal, que tiene una colección de céne que ha hecho dos películas.

Tiene 25-26 años, cuenta con muy buenos equipos, sabe su oficio, me pidió la autorización para llevar su novela al cine, le dije que sí, y el guión está casi listo.

La verdad que tiene esta novela sobre otros proyectos cinematográficos es que el costo de escenarios es casi cero, se puede hacer todo con los exponentes que ya están listos: carros, querubinos, castillos. Creo que va a ser una importante carta para la divulgación de Valparaíso: gjalo sea una película que permita que su calidad salga fuera de Chile. Sería un gran momento, cuando la Unesco considera la postulación de este ciudad a Patrimonio de la Humanidad. Bueno, esto obra podría ayudar un poquito.

—¿Qué plantea de Valparaíso como fuente de inspiración? ¿Cree que está muy usada, un poco trillada?

—Creo que es inagotable, es una ciudad con historia, con historia, con locura, con dulce-

Enrique Lafourcade, "Valparaíso es una ciudad para gente con imaginación y delicadeza" [artículo] Piero Castagneto

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Castagneto G., Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Lafourcade, "Valparaíso es una ciudad para gente con imaginación y delicadeza" [artículo]
Piero Castagneto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)